



**“VERITAS”**  
ÓRGANO INFORMATIVO DE LA  
ORGANIZACIÓN EDUCATIVA  
“TENORIO HERRERA”  
EDUCADORES POR NATURALEZA  
1.945  
SEPTIEMBRE, 24 DE 2020  
(DÍA DE LAS MERCEDES)

## **UN MENSAJE PARA MIS ALUMNOS DEL ALMA**

**“La juventud quiere ser estimada más que ser instruida.”  
Johann Wolfgang von Goethe**

Vaya frase con la que comenzamos este VERITAS; una del mismísimo Johann Wolfgang von Goethe, de quien en su honor se crearon los premios Goethe a la literatura, y del quien aconsejo apoteósicamente leer su gloriosa obra *Poesía y Realidad* en la cual se dedica a emplear de forma deleitable su fina prosa, y en donde nos exhibe con ilustrado porte los más profundos pensamientos y sentimientos de su vida. Una obra maestra.

¿Alguna vez han escuchado o leído a un joven millennial expresarse así de un libro o un autor intelectual? Pues yo tampoco, quizás exageré un poco en el ejemplo que puse, pero imagino que el lector sabe a qué me refiero.

Lo cierto es que hay muchos jóvenes que tienen una idea muy, muy, pero muy errónea de lo que es la creatividad, el intelecto, el “verdadero cambio” y la innovación. No los culpo, siempre han admirado más su ignorancia y su egotismo de quererse sentir importante, emprendedores o “intelectuales”. Todos creen pensar distinto cuando en la práctica no es así: mismos discursos, distintas palabras, y como buen millennial que soy, vengo aquí a dar

mi opinión importante sobre ustedes la juventud, dándome la razón, ¿no es cierto? ¡Vamos! Pues hasta el gran escritor von Goethe lo dice en su frase, yo mismo la puse para así darme importancia con el lector y vea que sí sé de lo que hablo.

Los millennials (sin generalizar) creen que al leer un libro de 700 páginas en 3 días se convierten en unos eruditos, cuando los libros que leen son: *República*, *Metafísica*, *Así habló Zaratustra*, *Crítica de la Razón Pura*, *100 años de soledad*, *Crimen y Castigo*, etc. Y es por el simple hecho de sólo haber leído más de 100 libros de la índole que ya mencioné, por lo que creen tener un alto entendimiento de la vida y todo lo que conlleva, y ante la sociedad los hace ver como unos “intelectuales”. No digo que algunas de las obras que mencioné sean malas, pero cuando lean la Teoría de la Relatividad, Dialéctica Erisitca, sobre la Mecánica Cuántica, sobre el ciclo de Krebs, Estadística y Economía, sobre la ecuación de Dirac, Topología, Programación y Auto aprendizaje, incluso sobre la Teoría de Cuerdas, y comprendan estas obras y las terminen de leer, ambas cosas, en 3 días, entonces sí, presuman su intelecto que hasta el más reparón los aplaudirá.

Sería una falacia afirmar que todos los jóvenes son ignorantes o egocéntricos (tal vez me deba incluir en los últimos), pero al menos la mayor parte de jóvenes que he conocido puedo decir, e incluso afirmar, que sí lo son. Los jóvenes creen ser innovadores, con ideas distintas que brindarán un cambio, creativos y revolucionarios (aunque sí es cierto que cada nueva generación revoluciona estilos de vida), pero la verdad es que la mayoría (si es que ninguno) no lo es. Incluso citaré a otro autor para que me dé más credibilidad en lo que digo.

“Imaginamos que la creatividad y la destreza salen de la nada, y son fruto del talento natural, o del buen humor, o de la correcta alineación de las estrellas. Nos sería muy útil esclarecer este misterio: poner nombre a esa sensación de poder, examinar sus raíces, definir el tipo de inteligencia que conduce a ella y entender cómo puede producirse y conservarse.

Sólo alcanzando dominar y conquistar los temas de tu interés podrás lograr ser creativo e innovador en esa área, pero un joven que apenas entiende que este viernes va a haber una fiesta en casa de X amigo o amiga; o que apenas comprende el significado de su vida; o cuando dicen una frase como “La Cuarta Revolución Industrial es ahora” o “El verdadero cambio primero nace en ti” y creen así haber descubierto América, cómo queremos que ellos sean el futuro, ¡o peor aún! (como ellos mismos les gusta referirse ahora) ¡El presente de COLOMBIA!

Yo divido a los jóvenes de hoy en día en dos categorías: jóvenes con una insaciable ambición de poder y motivados por el egotismo, y jóvenes que consumen lo que otros crean y se refugian en una concha de metas limitadas y placeres inmediatos. A mí me gusta incluirme en la tercera categoría (NO POR LO JOVEN FÍSICAMENTE, PERO SI DE ESPÍRITU), la de los ásperos, acaparadores y ávidos curiosos entusiastas del conocimiento, del aprendizaje y del acrecentamiento de sus habilidades con ideas que aportan un cambio a su comportamiento y a la humanidad, pero claro, ahora todos los jóvenes querrán integrarse en esta y no en las otras dos categorías. Pues no hay de otra.

Dicho esto, podríamos seguir con aquellos jóvenes que se quieren dedicar a la política o los negocios para así apoyar a otros jóvenes o impulsar objetivos para el país, que ven a estos dos mundos como lugares donde tienes que ser el mejor estratega, intelectual, estudioso, gladiador, analizador, macho alfa, porque si no “los lobos” podrían comerte, y este pensamiento se debe al mismo egocentrismo del ser humano, en el que debe sentirse superior y amado por todos, en otras palabras, ser un “líder” (Pirámide de Maslow), y para darle sentido a su vida pretende alcanzar el poder (¡Descorazonador!). Pero, ¿por qué? ¿Eso es algo malo? ¿Es malo que los jóvenes se quieran hacer escuchar y ser tomados en cuenta como los seres importantes que creen ser? En lo absoluto, no lo es.

Los jóvenes son quienes producen el cambio en las normas de la sociedad, son los mismos que destruyen paradigmas, y esto se ha visto a lo largo de los años con cada nueva generación, de hecho, creo que pueden hacer un gran bien, ¡y creo en ello! No necesitan

pensar diferente (porque no lo hacen), sino trabajar duro en sus sueños, ya sea siendo empresarios, políticos, economistas, biólogos, médicos, físicos, etc., incluso si su meta es llegar a ser YouTuber o Streamer en Twitch. No importa lo que crean ni lo que sueñen, importa lo que sea que hagan que evite quitarse la vida, ahí se encuentra “el verdadero cambio”. Y con esto dicho ni estoy descubriendo América ni pensando diferente, y mucho menos siendo innovador o creativo con mis ideas, simplemente utilizo la lógica y hago a un lado mi ego de querer la aprobación de todos para que vean que soy “su mejor opción” o “alguien a quien admirar por sus ideas innovadoras”. Es por eso que no deja de irritarme sus sandeces y su excéntrico egotismo de la mayoría. Como sea.

Para concluir, me gustaría recordarle al lector aquello que últimamente les encanta decir a los “jóvenes emprendedores”: *“¡Nosotros no somos el futuro, somos el presente!”* Y en respuesta a esa frase de estos jóvenes, terminaré con esta frase de otro gran intelectual y maestro (el cual yo en verdad admiro):

“El presente es de ustedes, pero el futuro, por el que tanto he trabajado, me pertenece”.

Nikola Tesla

**“VERITAS”**

**SEPTIEMBRE, 24 DE 2020**  
(DÍA DE LAS MERCEDES)